

# Pacto educativo global: el papel de la universidad

**P. Martín Carbajo Núñez, OFM**

Parte I - 30/10/20<sup>1</sup>

El evento "en presencia" del Pacto Mundial sobre Educación (*Global Compact on Education*), deseado por el Papa Francisco, estaba programado para el 14 de mayo de 2020, pero se pospuso debido a la pandemia de Covid-19. Desde entonces, se ha continuado realizando una serie de seminarios temáticos en diversas instituciones académicas. Recientemente, el 15 de octubre de 2020, el Papa dio un nuevo impulso a la iniciativa con un mensaje en video sobre el tema que fue transmitido durante un evento organizado en la Pontificia Universidad Lateranense.

La publicación, el 4 de octubre de 2020, de la encíclica Fratelli Tutti [FT] reinició la necesidad de aunar esfuerzos para avanzar juntos hacia la fraternidad y la amistad social a todos los niveles. Esto no será posible sin "una educación en la fraternidad y el diálogo" (FT 103) que también nos permita percibir tanto el grito de los pobres como el grito de la tierra, porque "todos estamos conectados" (Hermanos todos) y "todo es conectado" (Laudato si `) en la casa común.

## **Formación universitaria e integral**

La universidad puede jugar un papel importante en este viaje educativo si logra integrar armoniosamente el aprendizaje y el servicio social a la comunidad (aprendizaje servicio). Las ideas y el conocimiento por sí solos no son suficientes. En lugar de limitarse a ejercer una función puramente instrumental y transmisiva, la universidad debe potenciar la visión holística de la realidad y las relaciones familiares en el hogar común. También internamente, la calidad de la relación entre profesores y alumnos determina el nivel de éxito de las iniciativas formativas. De hecho, "Una educación fructífera no depende principalmente de la preparación del profesor o de las habilidades de los alumnos, sino de la calidad de la relación que se establece entre ellos". (Congregación para la Educación Católica, "Pacto Mundial por la Educación. Instrumentum laboris", [PEG], n. 3.2).

La educación es fundamental para cambiar la mentalidad individualista que subyace al paradigma tecnocrático imperante. Para ello, la universidad deberá

---

<sup>1</sup> <https://www.cssr.news/spanish/2020/10/pacto-educativo-global-el-papel-de-la-universidad-parte-1-2/>

colaborar con otros campos educativos. Entre ellos, la encíclica *Laudato si* [LS] menciona “la escuela, la familia, los medios de comunicación y la catequesis” (LS 213). “Una buena educación escolar en la infancia y la adolescencia siembra semillas que pueden producir efectos a lo largo de la vida” (LS 213).

Al continuar con esta formación, la universidad debe promover la investigación que ayude a mejorar el conocimiento de los problemas ambientales y cómo abordarlos. Al hacerlo, promoverá las relaciones entre las personas y fortalecerá el papel decisivo de la comunidad en la formación humana. No puede limitarse a transmitir información técnica y científica. Debe fomentar y garantizar una formación integral, orientada a transformar el corazón y la mente para crear una ciudadanía ecológica y solidaria.

### **Una educación polifacética, porque “todo está conectado”**

La búsqueda de la unidad en la diversidad, propia de la auténtica vida familiar, debe continuar en la educación universitaria. “El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que mantienen en él su originalidad” (*Evangeli Gaudium* [EG] 236). Este enfoque multidimensional, dice el Papa Francisco, tiene como objetivo “construir una” aldea de educación “donde, en la diversidad, se comparta el compromiso de generar una red de relaciones humanas y abiertas”. Desafortunadamente, más de 230 millones de niños todavía carecen de acceso a la educación.

“El verdadero servicio de la educación es la educación en servicio” o, mejor aún, la “educación como servicio” (PEG 4.3). Los estudiantes, profesores e investigadores deben aprovechar al máximo sus talentos no tanto para promocionarse, sino para devolver a su comunidad lo que han recibido gratuitamente de Dios y de la sociedad. Por tanto, la universidad no debe reducirse a una mera función transmisora, sino que debe formar personas dispuestas a servir a la comunidad. Además, debe fortalecer la sociedad cognitiva y la ciudadanía planetaria, persiguiendo “un bien común que realmente los incorpore a todos” (EG 236).

Esta educación inclusiva e interdisciplinar favorece una visión holística de la realidad que no se reduce a la suma de las partes individuales. De hecho, “el todo es superior a la parte” (LS 141), “la unidad es superior al conflicto” (LS 198) y “el tiempo es superior al espacio” (LS 178).

El Papa Francisco reconoce “que aún no tenemos la cultura necesaria para afrontar” la actual crisis socioambiental (LS 53). Estamos en “una cultura obsesivamente centrada en la soberanía del hombre -como especie y como individuo- con respecto a la realidad”.

Tratando de llenar este vacío, la constitución apostólica *Veritatis Gaudium* [VG] pide a las universidades eclesiolásticas que sean "laboratorios culturales" que, "en el nivel cultural de la formación académica y de la investigación científica", se comprometan de forma "generosa y convergente hacia un cambio radical de paradigma "y hacia" una revolución cultural valiente", especialmente en lo que respecta al método utilizado. De hecho, nos invita a asumir "la inter y transdisciplinariedad ejercida con sabiduría y creatividad" (VG pr. 4c), para que puedan nacer nuevos modelos de progreso y desarrollo (LS 194).

## Parte II - 13/11/20<sup>2</sup>

### **Un proceso interactivo, dinámico e inclusivo**

No se puede entender que la educación modele al otro inculcando valores e ideales previamente desarrollados. Esto sería instruir, no educar. En su labor pastoral y formativa, **el educador debe desarrollar la propia creatividad del artista, porque no siempre existen respuestas válidas para aplicarlas automáticamente.**

Más que una transferencia lineal, la educación es un proceso de ayuda mutua, cuyo objetivo es que cada uno descubra su propia identidad y se convierta cada vez más en él mismo. Más que un programa para transmitir, la educación es una alianza que debe establecerse para avanzar juntos, en el respeto mutuo, hacia la verdad.

**Con la expresión "pacto" o "alianza educativa", el Papa subraya la importancia del diálogo en el respeto afectivo de la diversidad.** Según Paolo Freire, no se trata tanto de educar a otro, sino de educarnos juntos para afrontar los retos diarios. "Nadie educa a nadie. Nadie se educa a sí mismo. Los hombres se educan unos a otros, mediados por el mundo".

*Veritatis Gaudium* promete el establecimiento de una verdadera cultura del encuentro a través del diálogo, la fraternidad, el discernimiento y el "trabajo en red" (VG pr. 1 y 4), para poder alcanzar una pluralidad de conocimientos.

**"Se hace imprescindible la creación de nuevos y cualificados centros de investigación en los que puedan interactuar [...] académicos de diferentes universos religiosos y de distintas competencias científicas, para "entablar un diálogo entre ellos orientado al cuidado de la**

---

<sup>2</sup> <https://www.cssr.news/spanish/2020/11/pacto-educativo-global-el-papel-de-la-universidad-parte-2-2/>

**naturaleza, la defensa de pobres, a la construcción de una red de respeto y fraternidad”” (VG pr. 5).**

De hecho, “educar requiere entrar en un diálogo leal”, superando la indiferencia globalizada de esta sociedad que “nos acerca, pero no nos hace hermanos” (CV 19).

### **Educar para relacionarse y construir comunidad**

Otro gran desafío al que se enfrenta la universidad es la actual falta de solidaridad y empatía. “Nuestras sociedades se caracterizan por un creciente individualismo y división”. Curiosamente, los usuarios más frecuentes de las nuevas tecnologías de la comunicación suelen ser los menos empáticos. A nivel mundial, “una minoría cree en el derecho a consumir en una proporción imposible de generalizar” (LS 50), privando así a muchas personas de una vida digna.

**Para enfrentar estos desafíos, la universidad debe ayudar a las personas a “habitar la educación”, insertándola en la trama de la vida, con sus rostros, lugares y conexiones.** Bien insertado en la realidad concreta de las personas, ayudará a reflexionar sobre las necesidades sociales, a través de debates y acciones concretas, para que todos se sientan estimulados a incrementar sus conocimientos y habilidades a través de un servicio solidario a la comunidad (servicio de aprendizaje). Por tanto, la actividad educativa debe ser un laboratorio donde se pueda aprender a conectar de manera armónica el aprendizaje y el servicio social a las comunidades en las que se inserta el alumnado, potenciando los valores de ciudadanía activa y cuidado del medio ambiente.

### **A modo de conclusión**

Ha llegado el momento de emprender un camino educativo serio hacia una visión más holística e integral de la realidad que nos ayude a potenciar los bienes relacionales más que los económicos, restableciendo nuestras cuatro relaciones fundamentales: con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con la creación. En este recorrido educativo, la universidad debe jugar un papel fundamental.

**Se ha revelado que la información científica era insuficiente para provocar un cambio en la mentalidad y el estilo de vida. Sobre todo, sirven como una motivación interior profunda y convincente.** El Papa Francisco reitera que “las convicciones de fe ofrecen a los cristianos, y en parte también a otros creyentes, altas motivaciones para cuidar la naturaleza y los hermanos y hermanas más frágiles” (LS 64). De hecho, “si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, brotará espontáneamente la sobriedad y el cuidado” (LS 11).

**Por tanto, es necesario emprender un camino educativo que fortalezca en todos “la conciencia de un origen común, de pertenencia**

**mutua y de un futuro compartido por todos” (LS 202), hasta el punto de construir una aldea educativa global.** Los diferentes campos educativos (escuela / universidad, familia, espiritualidad, medios de comunicación, catequesis, etc.) pueden promover una perspectiva holística, que resalte la relación e interdependencia de todos los seres. De esta manera, el hombre y todas las criaturas podrán volver a “darse la mano amistosamente” (LS 106).